

ASAMBLEA CON NIÑOS SORDOS Y OYENTES UN ESPACIO PARA COMPARTIR

*Assembly with deaf children and listeners
a space to share*

*María del Mar Pérez Martín
María Esther Herrero Benito
Montserrat Pérez García*

RESUMEN: *En este artículo se describe la experiencia de un proyecto de educación bilingüe (Lengua de Signos y Lengua Castellana) iniciado hace cinco años en el Colegio Ponce de León. En este proyecto comparten educación niños sordos y oyentes. El proyecto surge con la intención de organizar el currículo de forma globalizada, por lo que pone en marcha la formación en el enfoque de Proyectos de investigación. En este artículo aparecen algunas estrategias que el centro ha puesto en marcha con la finalidad de atender a la diversidad de las aulas, cuando en ellas están incluidos alumnos sordos y oyentes. Para ejemplificar algunas de estas medidas las autoras han elegido la asamblea como uno de los momentos más significativos de la jornada de Educación Infantil. Se rescatan algunas de las actividades que en ella se hacen, con la intención de mostrar al lector como atender a niños con distintas necesidades cuando en el aula hay dos figuras de referencia (tutor de LSE y tutor de LC) que permiten tener distintas lenguas presentes, hacer uso de distintos lenguajes (visual, corporal...), ser flexibles en la propuesta de las actividades y de un modo especial rescatar la conversación y relación con los demás.*

Palabras clave: *Proyecto de educación bilingüe, Lengua de signos, Lengua Castellana, Educación infantil.*

ABSTRACT: *This essay is aimed to show the experience on a bilingual education project (Spanish sign language and Spanish language). The project was started five years ago at Ponce de León school. Both, hearing and deaf pupils, share the same education thanks to this project. The main purpose of this project is to organize the educational curriculum in a global way so that pupils are trained by means of research projects. This essay compiles the main strategies used at the school so as to focus on diversity within the classroom, since hearing and deaf pupils attend the same lessons. To illustrate some of the techniques used in this project, the authors have*

chosen the assembly as one of the most significant moments in the Early Childhood Education day to day. Some of the daily activities have been chosen to appear as examples so as to show the reader how pupils with different needs are taught when there is the possibility to have two reference teachers in the same classroom (a sign language using tutor and a Spanish using tutor). This enables both, the pupils to use different languages within the classroom, and the teachers to focus on visual and body language activities. As a result, the conversational aspect of life and the relationship with other people is enhanced by the use of the techniques explained above.

Key words: *Bilingual education project, Spanish sign language, Spanish language, Childhood Education.*

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este artículo es plasmar una experiencia concreta de mejora en las prácticas educativas en un centro de integración preferente de alumnos con discapacidad auditiva. El intento de escribirlo entre una orientadora, un equipo de profesores y la dirección ya supone un reto en sí mismo pues implica hacer una puesta en común de las funciones, visiones y transformaciones que cada uno de nosotros hemos ido incorporando a lo largo de cinco años de trabajo compartido.

El contexto que hemos conseguido crear nació con el objetivo de que *alumnos sordos y oyentes pudieran compartir su educación*, respetando la diversidad que tanto unos como otros pudieran tener. Una de las señas de identidad del centro es el respeto a la lengua y cultura de las personas sordas.

De este modo se creó en el Centro Educativo Ponce de León en el año 2004 una línea de educación infantil (que actualmente ya abarca la primaria) que denominamos *educación compartida bilingüe*. Es decir, en un mismo contexto alumnos sordos y oyentes comparten su educación y tanto unos como otros, realizarán sus aprendizajes haciendo uso de dos lenguas, la Lengua de Signos (lengua reconocida oficialmente en España en 2007) y la Lengua Castellana.

Teníamos claro que este reto no iba a ser fácil, pero estábamos dispuestos a formarnos y además teníamos otra ventaja, sabíamos que nuestro proceso de formación tenía que dirigirse en dos direcciones. Por un lado teníamos que ser capaces de *eliminar las barreras de comunicación* que en el aula y en el centro podían darse y por otro lado teníamos que *atender a la diversidad* de alumnos que

habíamos decidido constituyeran nuestras aulas, teníamos por tanto que aprender sobre metodologías y prácticas inclusivas.

De este modo se constituyen las aulas con una ratio de 15 alumnos oyentes y 5 alumnos sordos. En bastantes ocasiones nuestros alumnos tienen otras necesidades educativas especiales.

Toda la formación que hasta el momento hemos recibido, enfoque por proyectos de investigación, procesos de escritura y lectura, implante coclear en niños sordos, palabra complementada, Lengua de Signos Española..., ha ido encaminada en la doble dirección antes señalada. Pero, pasado el tiempo observamos cómo nos ha surgido una nueva dirección o camino y este no es recto, es ese camino que uno encuentra cuando ve que a la meta no sólo se llega con la formación acumulativa e individual sino que la meta está en revisarse continua y conjuntamente, en no tener miedo de aprender del compañero, en no pensar que las cosas son mejor así y para siempre, en creer de verdad que caminando con los demás podremos mantener mejor esa curiosidad constante por descubrir las posibilidades reales de los niños.

Situados en este camino de reflexión continua de nuestras prácticas diarias, a lo largo de este curso 2007-2008 y en Educación Infantil surgió en el claustro la necesidad de revisar e intentar mejorar algunos aspectos de la asamblea, con el objetivo de que todos los niños pudieran estar en condiciones de participar. Nos preocupaban de un modo especial aquellos niños que tenían otras dificultades añadidas a la sordera.

Decidimos poner en marcha distintas actuaciones, como fueron la grabación en video de lo que estábamos haciendo con su posterior análisis, compartimos lecturas sobre otras asambleas que se hacen en otros centros, organizamos una visita a la E.I. (Escuela Infantil) El Tomillar (E.I. que trabaja por proyectos y contribuyó a formarnos en nuestros inicios), y a partir de aquí hicimos una puesta en común de lo que habíamos aprendido y de los aspectos que decidimos podíamos modificar respecto a los espacios, tiempos y propuesta de actividades. Todo este proceso estuvo aderezado por algo que ya nos caracteriza y forma parte de nuestra cultura de centro y es la observación y revisión de las prácticas del compañero.

Situados en este contexto y en esta tarea concreta de revisión de “la asamblea” intentaremos describir *algunas medidas* que hemos puesto en marcha y que en estos momentos creemos que favorecen la participación de todos los alumnos, para pasar posteriormente a describir *algunas de las actividades* más significativas que realizamos en la asamblea.

2. MEDIDAS QUE FAVORECEN LA PARTICIPACION DE TODOS LOS NIÑOS EN NUESTRA ASAMBLEA

En la asamblea se plantean objetivos relacionados con la planificación de actividades y la reflexión sobre las reglas que regulan la vida del aula, plasmándose en una serie de rutinas y secuencias identificables que garantizan la anticipación y participación de todos los alumnos. Pero también nos planteamos objetivos relacionados con la autonomía de los niños, estableciendo conversaciones, tertulias, discusiones de problemas y conflictos que les permiten discutir y diseñar sus propias actividades, buscar sus intereses, imaginar sus posibilidades, descubrir sus propios deseos y resolver sus propios conflictos. Para poder desarrollar estos objetivos con niños sordos y oyentes que comparten el mismo espacio, hemos puesto en marcha medidas que van dirigidas en dos frentes:

2.1. Supresión de barreras para la comunicación, la participación y el aprendizaje de los alumnos sordos

Entendemos, siguiendo a Elena Martín y Pilar Pérez (2007) que la competencia en comunicación lingüística es la competencia de la competencia, y el vehículo para la adquisición de las demás. Un objetivo en nuestro centro, que se hace claramente visible en las asambleas, es que participen todos los alumnos, sordos y oyentes. Para garantizar esto contamos con:

2.1.1. La Lengua de Signos Española (L.S.E. en adelante)

Este proyecto singular nace para dar respuesta a los alumnos sordos con lo cual la L.S.E. está presente en las aulas desde los tres años, siendo esta lengua visual el vehículo de comunicación y

aprendizaje básico para muchos niños sordos. Esta lengua aparece en la asamblea de forma predominante ya que es para muchos niños sordos el canal fundamental para construir conocimientos y poder comunicarse.

2.1.2. La Palabra Complementada (P.C. en adelante)

La P.C. añade información visual complementaria a la lectura labio facial. Hacemos uso de ella en los momentos de rutinas y secuencias identificables y predecibles. Aparece por tanto en actividades como el recuento de niños, la fecha, el tiempo...

2.1.3. La mirada

Es importante que el niño sordo tenga buena visibilidad del rostro del resto de los compañeros al tiempo que no reciba excesiva luz y reflejo de modo que su percepción visual esté en óptimas condiciones. Una de las estrategias que utilizamos cuando los alumnos que tenemos en la clase no tienen una buena funcionalidad auditiva que les permita *escuchar la llamada* del profesor a sentarse en la asamblea, es acostumbrarnos a apagar y encender la luz. Una vez que estamos *sentados en situación de corro* revisamos la posición que tienen los niños sordos, ya que esta les debe *permitir ver* a los que están hablando en todo momento. Por ello situamos en frente del adulto, a aquellos alumnos sordos que pueden seguir con facilidad todo lo que ocurre en la asamblea; tenemos una atención especial con aquellos alumnos que por distintas circunstancias (ausencia de código comunicativo, otras discapacidades asociadas...) precisan una mirada atenta del tutor, situándolos al lado del tutor que signa, para mantener con ellos un contacto más cercano y poder ir haciendo ajustes y acoples continuos al nivel que presenten. En nuestra asamblea, la comunicación se da de forma espiral y se producen muchas interacciones espontáneas, para facilitar que el niño sordo sepa quién está hablando. Hemos establecido con los niños una norma, como levantar la mano o pasar un micrófono (u otro objeto) al niño que quiere hablar o signar. Esto permitirá que los niños sordos puedan atribuir lo que se dice al emisor de la información.

2.1.4. Alternancia de la mirada

Los niños sordos precisan de un tiempo y una intencionalidad cuando estamos llevando a cabo una actividad en la que se dan simultáneamente dos tareas, una en las que “deben de mirar al hablante o signante” y otra en la que tienen que “ver imágenes visuales” (fotos, cuentos, nubes, calendario...) el ser consciente de que esta alternancia en la mirada debe darse para que entiendan todas las claves de la actividad implica darles tiempo y crear estrategias visuales para que esta se pueda dar. Por ejemplo, siempre intentamos colocarnos cerca de las fotos de los niños cuando vamos a realizar el recuento de los mismos señalando alternativamente sus fotos y el signo o nombre del niño correspondiente; dando estos *tiempos y ayudas visuales* favoreceremos esa alternancia necesaria para un niño sordo. Esto implica, por tanto, darles tiempo y crear mucho material visual en el aula y favorecer el desarrollo de estrategias visuales.

2.1.5. La alternancia de mirada requiere una intencionalidad y cercanía a los intereses y zona de desarrollo del niño

Si tenemos en cuenta que “algunos” niños sordos llegan a la escuela con un desarrollo de funciones comunicativas menos sofisticadas que los niños oyentes, no podremos esperar de estos niños que se impliquen de igual modo que los demás en las actividades propuestas en la asamblea, seguramente deberá pasar un tiempo hasta que el niño tenga código suficiente para poder sentir esa motivación por participar en las actividades en las que se les pide “contar a los demás” (público potencial) lo que hizo o le pasó. Mientras tanto puede parecer que el niño no tiene atención y no es capaz de seguir las actividades, pero comprobamos cómo se dan en la asamblea *otras rutinas* de las que puede participar plenamente, si tomamos algunas medidas visuales en cuenta, porque no requieren tanta elaboración lingüística. Una de las formas que tenemos de hacer visuales estas rutinas es haciendo uso de flechas para indicar cada día en el que es responsable, o en el día de la semana que corresponda o en el grupo al que le toca elegir primero rincones o en el menú que corresponde ese día... Otro ejemplo es el uso de *agendas visuales* para organizar

el día, es una actividad que se suele realizar ya en muchas escuelas y que tiene muchos objetivos implícitos a parte de permitir al niño planificar y anticipar lo que toca hacer cada día de la semana, tiene objetivos de linealidad en la escritura, ayuda a organizar y estructurar el tiempo y el espacio.

2.2. Atención a la diversidad de todos los niños (sordos y oyentes)

Lo que cualquier observador encontrará en nuestra asamblea y va a llamar su atención es la presencia de dos profesores trabajando juntos, uno que signa y otro que habla. Se va a encontrar un grado de coordinación y complementación que lleva detrás muchas horas de trabajo conjunto y un acople y ajuste continuo del profesor que signa a las necesidades individuales de los niños sordos que forman parte del grupo. Entendemos que están eliminadas las barreras de comunicación que cualquier niño sordo que se incorpore a nuestras aulas pueda tener, pero como la realidad es que cada niño sordo y oyente llega con niveles de estimulación diferentes, con distintos niveles lingüísticos y en el peor de los casos sin ningún código de comunicación, no nos damos por satisfechos con incorporar la L.S.E. al aula. Tenemos un empeño especial en poder ajustarnos a esa individualidad y diversidad que hoy día existe en nuestras aulas y que es reflejo de la diversidad que nos rodea. Por ello dedicamos tiempo y esfuerzo a desarrollar en nosotros como profesionales una mirada adulta que sienta respeto por las características y los tiempos propios de cada niño. Algunas de las reflexiones que la construcción de esta “mirada” nos permite ir haciendo son las siguientes:

2.2.1. Niños que no se atreven a participar en gran grupo

Es frecuente observar cómo hay niños que no se atreven a participar en gran grupo y sí observamos cómo lo hacen con cierta soltura en pequeño grupo. Aunque esta invitación de participar en gran grupo no debe faltar, procuramos darles la oportunidad de participar en situaciones intermedias de pequeño grupo donde se sienten más seguros y/o preparar y anticipar la participación en el gran grupo haciendo uso de objetos, fotos u otros mediadores que faciliten

junto con la ayuda de los profesores y/o asesora lingüística sorda la participación tranquila de los niños y la confianza en sus propias posibilidades. En el caso de los niños sordos, preparar antes el tipo de preguntas que vamos a realizar, para que las entienda y para que pueda dar una respuesta coherente, anticipar el vocabulario y la estructura básica del cuento que se va contar nos servirá de puente para facilitar su comprensión así como su participación, opinando, preguntando o compartiendo cosas acerca del mismo.

No olvidamos por tanto *que existen otros contextos intermedios* y más cercanos al niño como es el trabajo por parejas o en pequeño grupo.

2.2.2. Hacer visibles a esos niños que a los ojos del observador parecen invisibles

En ocasiones las asambleas están tan cargadas de actividades que la prisa y ansiedad por hacerlas todas hace que no nos fijemos que hay niños que “parecen invisibles”, y con bastante frecuencia estos niños pueden ser sordos y no participan porque no tienen recursos lingüísticos para hacerlo en una situación de gran grupo. Llevar a cabo una evaluación minuciosa del grado de participación de estos niños y una puesta en marcha de estrategias que favorezcan su participación en ocasiones supone dejar de hacer alguna actividad. Entendemos que esta flexibilidad es necesaria si queremos favorecer la inclusión de todos y cada uno de los alumnos en el grupo clase.

2.2.3. Actividades flexibles que permitan distintas propuestas

Plantear actividades muy auditivas cuyo código es la lengua oral es algo frecuente en la asamblea. Tener presente a los niños sordos implica pensar siempre qué podemos hacer para que las actividades sean también visuales. Un ejemplo es cuando un profesor dice hablando o signando a sus alumnos “vamos a hacer problemas: tengo 3 magdalenas y me como 2 por la mañana ¿Cuántas me quedan? ¿Sumamos o restamos?” Esta tarea para un niño sordo (u otros con dificultad en comprender el código) que esté en infantil (4 ó 5 años) sería más apropiada si la hacemos visual (fácilmente podemos representarla en la pizarra con dibujos, fotos o símbolos manipulables) y si aún así consideramos que no está próxima a su nivel de desarrollo, podemos plantear cualquier otro problema de la vida dia-

ria con alto grado de significatividad para los niños, sin necesidad de que este sea de “suma o resta”.

Siempre puede haber dos o tres propuestas de una misma actividad para llegar a todos los niños o una misma propuesta con diferentes soportes (visuales, auditivos...) y con distinto grado de complejidad lingüística.

2.2.4. Tener objetivos claros para el desarrollo del niño

Saber y compartir con los profesores implicados, cuáles son los objetivos más importantes para el desarrollo del niño sordo que tenemos integrado en el aula, facilitará la concreción de las ayudas y adaptaciones necesarias para desarrollar las actividades que tenemos programadas. En ocasiones incluso para un niño sordo que tiene otras dificultades (visuales, derivadas de falta de código, sociales...) puede ocurrir que hayamos llegado al acuerdo de que lo más importante es fomentar en ese niño el deseo de participar y compartir con los demás, si este fuera el caso, intentamos poner nuestra mirada en la gradación de este objetivo en la asamblea y no tanto en si su producción es más o menos correcta e inteligible para los demás, ya tenemos otros momentos individuales en los que esto será un objetivo de trabajo.

3. NUESTRA FORMA DE ORGANIZARNOS

Algunos datos significativos para entender nuestra forma de organizarnos:

- Estructura del aula: 5 alumnos sordos con 15 alumnos oyentes.
- El equipo docente que interviene: TRABAJO EN EQUIPO
 - Dos tutores (referente en lengua oral/ referente en lengua de signos).
 - Asesora sorda
 - Logopeda
 - Profesores especialistas
- La colaboración familiar.
- La metodología del aula: TRABAJO POR PROYECTOS
 - La asamblea
 - Los rincones
 - Los Talleres compartidos entre todas las clases

Esta estructura nos permite tener como objetivos la adquisición/aprendizaje de dos lenguas, siendo estas el instrumento de aprendizaje para la adquisición de las distintas competencias.

4. EJEMPLOS DE ALGUNAS ACTIVIDADES QUE NOS PLANTEAMOS

La asamblea es el eje central del día a día. Es un espacio muy amplio, un momento entrañable, que nos permite incluir todos los objetivos del currículo. De este modo es frecuente trabajar objetivos como los siguientes: hacer grupo, crear vínculo entre alumnos y profesores, respetar el turno de palabra, expresar ideas, opiniones y emociones, escuchar a los compañeros, sentirnos valorados por los otros y a nosotros mismos, ser responsables, descubrir estrategias para ser autónomos, decidir proyectos, solucionar conflictos.

4.1. En la acogida

Al comenzar la jornada se disponen de quince minutos para acoger a los niños y niñas y darles a cada uno un saludo de bienvenida personalizado. Además en este tiempo se producen breves intercambios de información entre las familias que acompañan a los niños al aula y los tutores que los reciben. Es el momento en el que nuestra mirada está puesta en observar como viene el niño y que nos cuenta su familia. Las familias aprovechan para contarnos si ocurrió algo importante en la vida de nuestros alumnos, o quizá va a ocurrir (es frecuente que los niños sordos visiten mucho los hospitales, los gabinetes audiológicos) y debemos de contribuir a prepararlo, a darle tranquilidad, a hablarlo en la asamblea, a que otros niños sordos cuenten como lo vivieron ellos, etc. De esta modo contribuimos entre todos a darle tranquilidad a aquel niño que por cualquier circunstancia creemos que lo necesita. Toda esta información es importante si tenemos en cuenta que en ocasiones muchas familias oyentes saben que sus hijos sordos están en ocasiones nerviosos, preocupados o contentos, pero no tienen un código para tranquilizarles o para poder comunicarse con ellos como desearían. Es frecuente que sea en el centro donde encuentran una lengua con la que poder

comunicarse, y un tutor, por tanto, que tiene un *papel reparador* de aquello que en casa todavía no pueden darle.

Fin de la acogida

Una vez que todos estamos presentes en el aula llega el momento de recoger los diferentes materiales con los que han estado jugando todos, se avisa con *una señal luminosa* y todos nos sentamos en corro en la zona de alfombra, para empezar la asamblea.

El lugar que ocupan estos alumnos en la asamblea está predeterminado por los criterios anteriormente mencionados (alternancia de la mirada). Es importante tener en cuenta a aquellos alumnos que presentan una mayor necesidad de contacto, como es el caso de niños sordo ciegos, que no han desarrollado esta capacidad y necesitan mayor cercanía del adulto. No obstante, es interesante de vez en cuando observar cuales son sus preferencia para sentarse en el corro pues siempre nos pueden dar pistas de barreras que no estamos teniendo presentes.

4.2. La asamblea

Las actividades que se realizan en la asamblea, van a variar dependiendo de la edad de nuestros alumnos, de las características de los mismos, del propio grupo y también del momento escolar en el que nos encontramos.

Con nuestros alumnos de tres años, a principio de curso tenemos un periodo de adaptación, siendo la asamblea un momento de encuentro de los propios niños con sus compañeros y con los tutores.

Algunos de los alumnos sordos que llegan a nuestras aulas, apenas muestran comunicación, y por otra parte los alumnos oyentes no conocen la lengua de signos. Es clave entonces, utilizar esta asamblea para dar la oportunidad a todos nuestros alumnos de poder ir adquiriendo una herramienta que les permita interactuar, comunicar y disfrutar aprendiendo juntos. La asamblea tendrá como objetivo el conocimiento mutuo a través de juegos, canciones, diálogos que nos ayuden a conocer cómo se llaman los demás amigos y una actividad que no puede faltar es el *bautismo en lengua de signos*.

El bautismo en lengua de signos, se realiza generalmente en tres años, pero también se produce con todos los alumnos nuevos que se

incorporan en otras edades. Consiste en pensar entre todos un signo para cada niño, este signo suele ir asociado a alguna o varias características propias, únicas de cada niño y que nos dé identidad personal. Con el bautismo damos por tanto *nombre en lengua de signos*.

Para motivarles en este primer contacto con las dos lenguas en un mismo momento, hay dos personajes importantes que intervienen en la actividad de la asamblea, ellos son LOLO y LOLA, nuestros muñecos.

LOLO es sordo y se comunica en lengua de signos, LOLA es oyente pero sabe hablar en lengua de signos, por lo que sirve de intérprete para LOLO y los niños.

A los niños les llama mucho la atención estos dos muñecos y enseñada entienden la figura del profesor que habla en lengua de signos.



Fig. 1. Representantes de las dos lenguas: Lengua de Signos y Lengua Castellana

4.2.1. Las normas

Necesitamos aprender a convivir con nuestros compañeros, y nuestros profesores. Por ello necesitamos elaborar y llevar a la práctica algunas normas básicas de convivencia entre todos y realizar actividades que favorecen el *establecimiento de normas*.

Los profesores normalmente pretendemos que se habitúen a hablar delante de los demás, a escuchar al resto de amigos, a mantener un control postural, siendo capaces de estar, durante breves momentos, escuchando, mirando, participando o esperando a que llegue el turno. Y es entonces cuando surgen los primeros conflictos: todos quieren hablar a la vez y no se tiene en cuenta a los compañeros sordos. Este es el momento de comenzar a elaborar las primeras normas de la asamblea que quedarán reflejadas en un libro.

Las normas que aparecen en este libro están consensuadas por todos, son las que eligen los propios niños a partir de los conflictos que ocurren en el día a día.

Según vamos avanzando en el curso se establece el LIBRO DE NORMAS realizado entre todos los niños y niñas del aula. Como cada grupo es diferente, el resultado también lo es, aunque siempre aparecen unas normas muy comunes que ayudan a nuestros alumnos sordos a tener las mismas oportunidades. Algunos ejemplos:

- Cuando queremos hablar levantamos la mano o pasamos un objeto porque nuestros amigos sordos tienen que ver quién está hablando o signando.
- Cuando un amigo/a o profesor/a signa tenemos que mirarle para que poder atenderlo y entender su mensaje.

Siempre intentamos que las normas estén redactadas en el aspecto positivo... *“Me gusta que me abracen, me siento triste cuando me arañan”*. Aparece una foto en la que se refleja la acción, y los alumnos mayores escriben debajo de la imagen, lo que significa la norma.

Se guardan en formato libro y permanece durante todo el curso cerca de nosotros. Al principio se revisan a diario, después se recuerdan y se usan en los momentos de conflicto. No es un libro cerrado, sino que se van incorporando más normas según va avanzando el curso. Es importante destacar que siempre intentamos trabajar desde el punto de vista emocional y de respeto y escucha a las necesidades de los niños. Esto nos lleva a incorporar en el aula y de forma transversal a lo largo de toda la jornada esa narrativa que conoce y respeta esas necesidades diferentes de los niños. Un ejemplo de cómo el uso constante y transversal de esta narrativa con los niños impregna también el lenguaje de estos y nos da muestras de su “comprensión del otro”, es cuando Laura (alumna de 4 años) explica

a un adulto que entra en el aula y ve a un niño sentado con las piernas estiradas: “Es *que Antonio necesita moverse mucho y está más atento así sentado*”.

A medida que los días pasan y los alumnos van teniendo incorporadas unas normas básicas que nos permiten convivir y además hemos establecido también unos vínculos con los compañeros y con los tutores y asesora sorda, es el momento de iniciar poco a poco las rutinas, esas rutinas tan necesarias para dar seguridad y permitir la anticipación y autonomía de los niños.

4.2.2. Rutinas

Las rutinas poco a poco se van consolidando a lo largo del curso y aportan a nuestros alumnos seguridad en sí mismos lo que les permite ir desarrollando otras habilidades en función de las necesidades que van surgiendo.

Para atraer a los más pequeños a la asamblea y que empiecen a cumplir estas pequeñas normas elementales, cantamos canciones, con la particularidad de que se trata de *canciones signadas*. Al principio incluimos canciones que sean icónicas y faciliten el aprendizaje a todos nuestros alumnos. Por ejemplo:

*“Uno, dos y tres, culo bien sentado,
uno, dos y tres empezamos otra vez.
cuatro, cinco, seis me pongo bien,
cuatro, cinco y seis empezamos otra vez
siete, ocho y nueve ya nadie se mueve
y con diez calladito me quedé”.*

En la asamblea también se realizan muchas actividades de lectura y escritura dentro de lo que denominamos “rutinas”. Dado que algunos niños sordos suelen presentar limitadas habilidades psicolingüísticas en los procesos de reconocimiento de palabras, en ocasiones pobreza de estrategias implicadas en la comprensión de texto y no en menos ocasiones escasa motivación hacia la comunicación escrita. **Promover actividades que impliquen lectura y escritura** de listados de sus nombres, pies de foto, notas recordatorio... y otros tipos de textos de uso social favorece que desde pequeños los niños sordos se motiven por la lectura y por otro lado tengan motivación

para escribir sin miedo a equivocarse. Sentir por tanto deseos de aprender, de descifrar, de escribir, de hipotetizar mejorarán sin duda sus niveles lectoescritores. Por esto los profesores ponemos mucha atención a la planificación de actividades y momentos de lectura y escritura y al diseño de espacios acogedores para ello.

A. Firmas de los niños

Mientras los profesores están en el momento de acogida recibiendo a todos los niños poco a poco y dedicándoles una bienvenida, muchos profesores han establecido una rutina que consiste en que todos los niños que asisten a clase van firmando “a su modo” en una hoja y dentro de un espacio especial para él, espacio que está al lado de su foto y de su nombre. Esta actividad no suele hacerse hasta que el grupo está constituido y empiezan a organizarse y a disfrutar con las distintas rutinas. Permite esta actividad hacer un seguimiento de la evolución de los niños en su escritura y en sus propias hipótesis digno de encuadernar en formato libro.

B. ¿Quién es el responsable? ¿Quién es el escritor?

Ser “*el responsable*” y “*el escritor*” son dos papeles muy importantes para todos, tanto para los niños como para los profesores. A ellos les hace sentirse únicos ese día, y a los profesores nos ayuda a tener la mirada puesta en ellos, poder conocer y acompañar a todos.

Los niños van rotando día a día por estos dos papeles. El responsable es el que dirige las actividades rutinarias dentro de la asamblea (pasa lista, el tiempo, los juguetes...). El escritor realiza su papel escribiendo el menú y otras actividades que pueden surgir durante el día, como por ejemplo escribir un cartel para el pasillo informando a las familias de alguna reunión.

Para ayudar a todos nuestros alumnos a seguir el orden, ponemos un símbolo al lado de su foto, como por ejemplo una flecha, una mano de escritor.

Cuando uno de nuestros alumnos sordos, es el responsable, sobre todo con los más pequeños, o en aquellos alumnos con otra discapacidad asociada, llevamos a cabo una serie de estrategias comunicativas para que todo el grupo, con el objetivo que la actividad resulte exitosa, que la información sea compartida por todos al mismo tiempo. Un ejemplo de esa adaptación es que el niño signa y uno

de los profesores pone voz a sus signos, mientras el otro tutor sigue trabajando en lengua de signos para el resto de compañeros sordos u oyentes que en muchas ocasiones prefieren dirigir su atención a esta lengua. Observamos como al finalizar la etapa de infantil esta adaptación por parte del tutor, no es necesario, porque los alumnos oyentes ya disponen de una herramienta común que les permite seguir las mismas actividades.

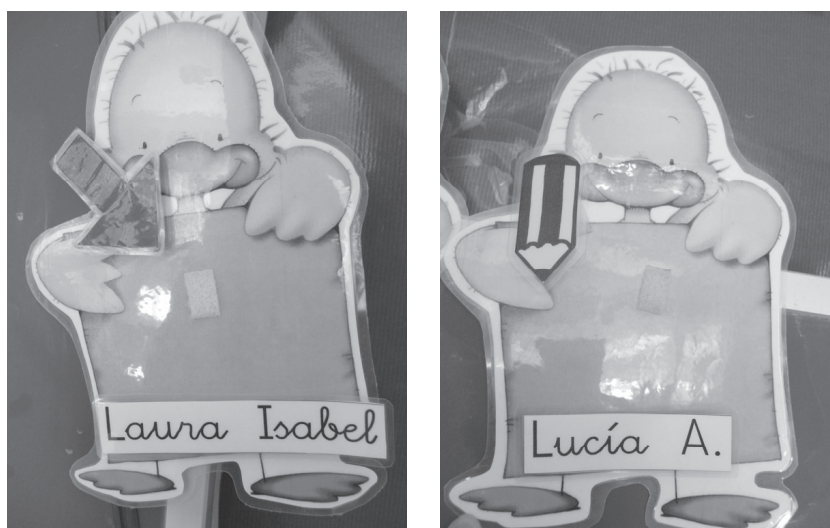


Fig. 2: Como indicadores visuales utilizamos la flecha para señalar al responsable y el lápiz para el escritor.

C. La ficha del responsable

Esta actividad, sobre todo se realiza con nuestros alumnos más pequeños, para que vayan conociendo el papel que tienen que realizar y también para ayudar a sus compañeros a conocer su nombre, sus gustos y preferencias; para ello elaboran una ficha en la que se dibujan a sí mismos, el dibujo preferido o su plato de comida preferido, se lo enseñan al resto y se pincha en el pasillo para que todos le conozcan. Esta actividad nos permite trabajar objetivos del área de lectoescritura, pero sobre todo y algo muy importante que no dejamos escapar son los sentimientos, las emociones de los alumnos que presentan su ficha, se sienten queridos, apreciados, lo que nos lleva a crear vínculos, a ser cada vez más un grupo.

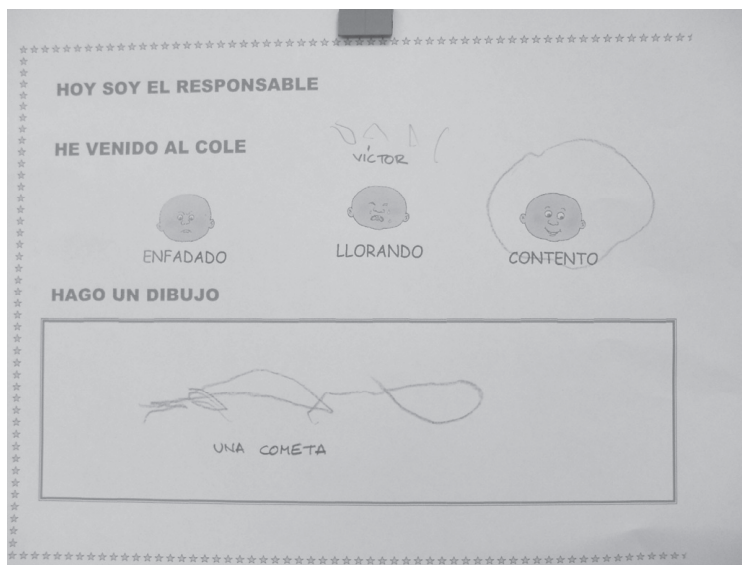


Fig. 3: Ficha del responsable en un aula de tres años

D. Pasar lista: ¿cuántos hemos venido hoy?

Mientras el encargado va realizando el recuento de cada niño y manipulando el nombre escrito de cada uno de ellos, va estableciendo una asociación entre la foto y el nombre, esto permite que la tutora vaya realizando con todos conjuntamente la tarea de contar el número de sílabas que cada uno de los nombres de los niños tiene primero con palmadas y luego con los dedos. El encargado tiene una tarea más para hacer la actividad visible para los niños sordos y es que pone al lado de los nombres tantos gomets como sílabas van contando. Esta actividad se suele hacer en 3 y/ó 4 años dependiendo de la evolución de los niños en el desarrollo de habilidades metafonológicas.

En 4 y/ó 5 años cuando la tarea de contar sílabas está superada, los profesores se van planteando objetivos como la identificación de nombres que empiecen o terminen por la letra y/o sílaba del encargado.

Favorecemos con este tipo de actividades el uso de vías fonológicas que en el caso de los niños sordos se desarrollarán con más claridad si se ven apoyadas por la P.C. Es importante no hacer siempre

actividades de conteo, sino ir evolucionando hacia tareas cada vez más complejas (contar, identificar, suprimir, añadir) y descritas en la literatura que habla sobre el tema .

Los más pequeños empiezan realizando esta tarea de una forma muy especial, van a firmar la hoja de asistencias (aparece su foto y nombre) después en la asamblea el responsable se encarga de preguntar uno a uno *¿Has venido al cole? Y el compañero responde con un saludo. ¡Hola!*

Después cuenta y escribe en la pizarra el nº de alumnos que han venido y los que han faltado.

Cuando van siendo más mayores, en el tiempo de acogida, cada uno se responsabiliza de poner su nombre en el panel de colegio o de casita según haya venido o no.

En los alumnos de cinco años, en la tarea de pasar lista, se incluye el APELLIDO. A la hora de contar a los compañeros que han venido al cole, ellos eligen lo que cuentan: pueden hacerlo contando manos, pies, cabezas de los compañeros, de esta forma avanzamos en los conceptos matemáticos.

El saludo que se da al compañero que pasa lista se complica, introducimos diferentes idiomas o nos inventamos diferentes formas de cambiar nuestro nombre, con diminutivos o aumentativos.

Es en estos momentos de rutina cuando el tutor referente en lengua oral utiliza la palabra complementada para decir los nombres de los compañeros y en este momento no está presente la lengua de signos (en nuestro Proyecto Lingüístico hemos analizado los momentos en los que los niños sordos están expuestos a la Lengua Oral, siendo este uno de ellos).

E. El encargado escribe su nombre en la pizarra

Escribir su nombre en la pizarra es una tarea con la que los niños disfrutan, pero como hay que darles su tiempo especialmente a los más pequeños, la profesora mientras puede continuar reflexionando con los compañeros y buscando palabras que empiezan con la misma letra que el encargado. Los que se animan pasan a la pizarra a escribir esas palabras contando con la ayuda de los demás. En 4 y/ó 5 años escriben frases relacionadas con las rutinas (tiempo, fecha...).

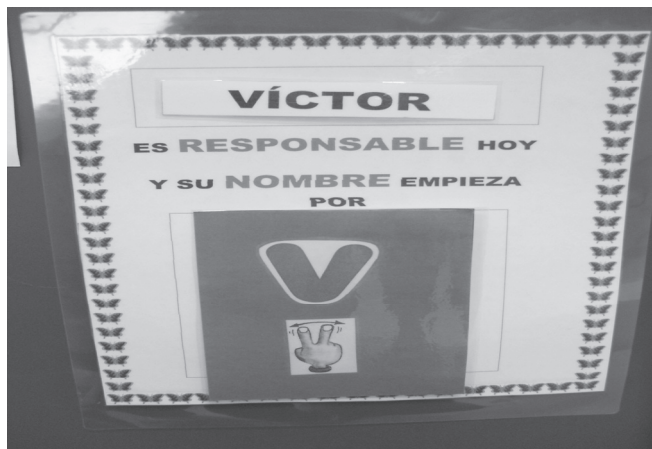


Fig. 4: Nombre del responsable y letra por la que empieza

F. El Menú

Un ejemplo de cómo podemos hacer significativa una actividad de escritura es mostrándole a los padres cada día el menú escrito por los propios niños y colgado en la puerta de acceso a la clase.

En la asamblea hablamos del menú del día, distinguiendo entre primero, segundo y postre. Intentamos adivinar, haciendo hipótesis sobre qué comeremos para después leerlo en nuestro calendario de comedor.

Con los más mayores se realiza el momento de las pistas o adivinanzas, de forma divertida, tienen que adivinar de qué plato se trata. Algunas de las adaptaciones que realizamos para que la información llegue por igual es contar con imágenes de los alimentos del día.

Cuando todos sabemos lo que comemos, el escritor se encarga de plasmarlo en la ficha preparada para el menú, para después ponerlo en el tablón del pasillo para que los papás y mamás estén informados.

El escritor realiza esta actividad en la *mesa del escritor* que es un escritorio que anteriormente solo utilizábamos los profes, este hecho por sí solo crea motivación ante el acto de escribir ya que se sienten importantes utilizando esa mesa. Y es que ser escritor es algo muy importante.

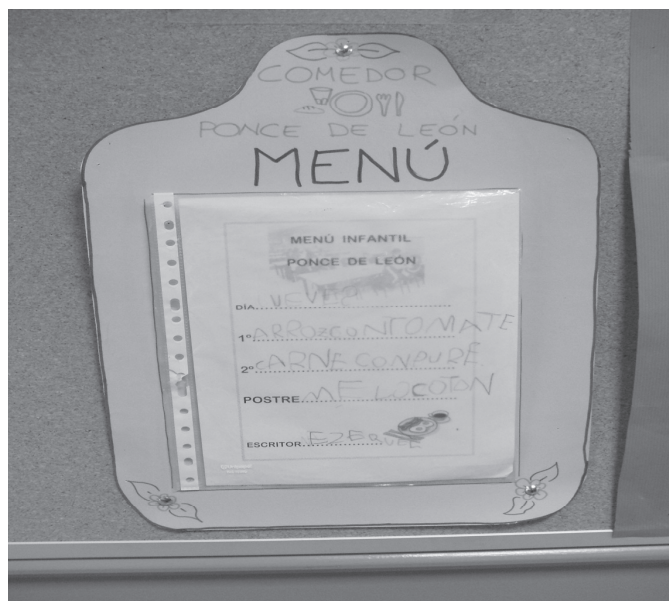


Fig. 5: Menú elaborado por los niños. Expuesto en el pasillo para informar a las familias.

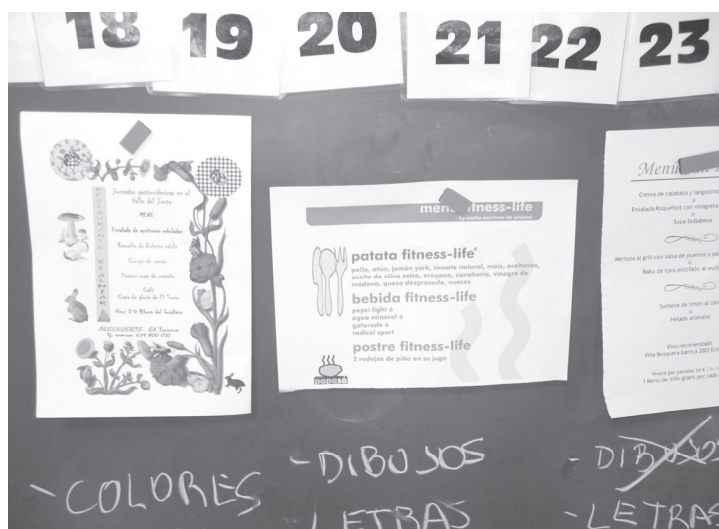


Fig. 6: En esta foto podemos observar cómo se lleva a cabo el trabajo con los diferentes tipos de texto. Es el caso de distintos formatos de menús aportados por los niños dependiendo de los restaurantes a los que fueron.

G. Observar el tiempo, mirar el calendario y buscar la fecha del día

El responsable es el encargado de mirar por la ventana y colocar el símbolo que corresponda al tiempo atmosférico del momento. Esta actividad nos ayuda a situar a nuestros alumnos en el momento en el que nos encontramos respecto a las estaciones y a la necesidad de llevar una ropa y no otra. Y con los alumnos más mayores nos sirve para después hacer un trabajo posterior de análisis del mes como por ejemplo *¿cuántos días ha llovido en este mes...? ¿Cuántos ha estado nublado?... ¿Qué fechas importantes tenemos que marcar y recordar en nuestro calendario? ¿Cuándo será el cumpleaños de... y cuándo haremos la fiesta de...?*

Otra actividad asociada que se realiza en cinco años, es escribir en la pizarra la predicción del tiempo para el día siguiente, valorando el tiempo que ha venido haciendo los últimos días y sabiendo la época del año en la que estamos.

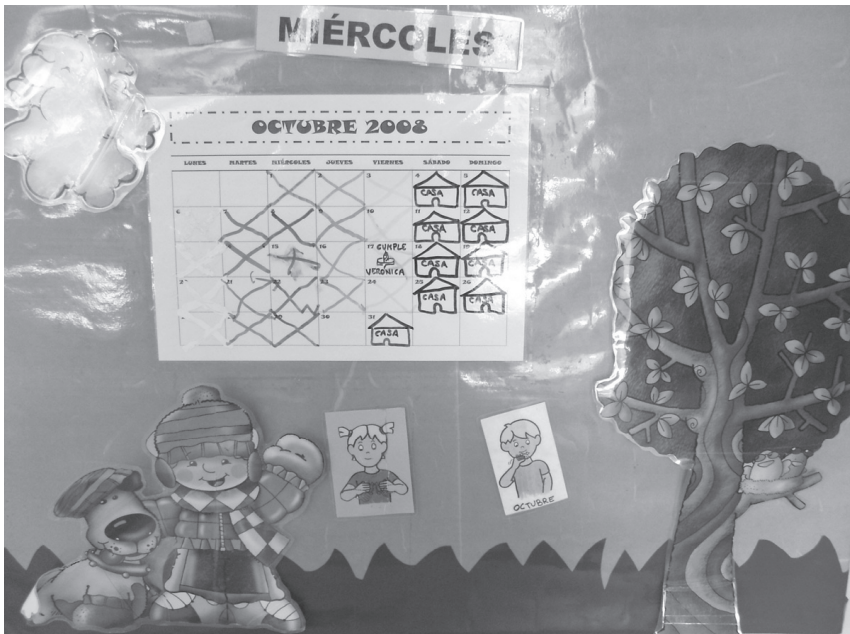


Fig. 7: Aparecen los dibujos de los signos correspondientes al día de la semana y mes en el que estamos

4.2.3. La conversación en la asamblea

La actividad comunicativa por excelencia puede convertirse en la “incomunicación” para un niño sordo si no tomamos algunas medidas.

El objetivo lingüístico que se plantea cuando solicitamos de los niños que dialoguen acerca de algún tema, no suele ser fácil para los niños que tienen problemas auditivos y por tanto lingüísticos, por tanto, exponer a algunos niños sordos a una situación en la que tiene que “contar y/o relatar lo que hicieron el día anterior” puede ser complicada y lejana de su zona de desarrollo próximo. En estos casos nuestras propuestas irían enfocadas a la utilización en esta situación de actividades que permitan al niño llevar *anticipado y preparado* lo que quiere contar a los demás y llevar para ello un objeto visible (juguete, foto de experiencia vivida, foto de la familia...). De este modo hacemos que la actividad en sí de llevar un objeto sea comunicativa y facilite lo que a partir del mismo quiere contar o relatar. Nuestra propuesta por tanto se plasma en ejemplos como el de “contar y hablar a partir de los objetos que traigo de casa”.

Posteriormente explicamos cómo la familia, el asesor y/o cotutor preparan la anticipación de esta actividad tan significativa e importante para que el niño/a sordo participe.

A. Presentamos nuestro juguete

Esta actividad, se inicia en el momento de acogida, cuando cada uno trae el juguete o el objeto más significativo para él, porque le gusta, porque se lo ha regalado una persona a la que quiere mucho, etc. Lo muestran a los compañeros y juegan con él hasta que comienza la asamblea. Los juguetes se guardan en una caja.

Una vez que estamos en la asamblea, el responsable es el encargado de preguntar: *¿De quién es este juguete? ¿Por qué lo has traído? ¿Quién te lo ha regalado? ¿De qué está hecho? ¿Quieres compartirlo?* Y así el dueño de cada objeto, decide libremente si presta su juguete al resto de compañeros o si por el contrario quiere guardarlo de nuevo en la caja. Es un disfrute para nosotros como profesores poder escuchar los gustos y preferencias de nuestros alumnos y al tiempo nos va dando pistas de cómo se va relacionan-

do tanto con los objetos como con las personas y compañeros con los que va decidiendo compartir sus pequeños tesoros.

Una vez que se han presentado todos los juguetes, el responsable hace un recuento y lo plasma en un papel, en el que dibuja el juguete que más le ha gustado, escribe debajo su nombre y escribe la cantidad de juguetes.

Mientras tanto, el resto del grupo trabaja las características y cualidades de los objetos tomando como referencia los juguetes u objetos preferidos de los niños: *es grande, pequeño, duro, de plástico, de madera, es suave*, etc. También van expresando si les gusta, si les resulta desagradable, si les asusta.

Los niños sordos o con otras dificultades podrán preparar en su casa bien a través de la agenda y con sus padres, o bien en el colegio con su profesora, asesora sorda y/o logopeda qué es lo que deciden llevar, cuáles son las características físicas de ese objeto, por qué le gusta, desde cuándo lo tiene, quién se lo compró o con quién lo hizo, por qué lo trajo, si quiere compartirlo con los demás o sólo mostrarlo y finalmente donde decide guardarlo. En definitiva, se trata de que los niños sordos tengan más oportunidades de aprovechar eficazmente esa interacción comunicativa con adultos que les den lengua (oral o signada) anticipando las tareas que le permitirán compartir gustos y deseos con los compañeros. La satisfacción que siente un niño cuando está de pie y enseña sus tesoros no es sustituida en motivación a ninguna otra actividad, porque esto le hace importante, le hace sentirse escuchado y mirado por sus compañeros, son momentos únicos (siempre que permitan la participación) para los niños, sean oyentes o sordos. *El contar con un objeto mediador y un mensaje previamente preparado*, le dará seguridad y por otro lado, favorecemos que para los demás el habla del niño, que en algunos casos es difícil de entender, no se quede ahí, en un habla ininteligible, sino en un habla que el tutor y los demás pueden expandir y extender.

B. Jugamos a hacer problemas de la vida diaria

Conversando es como surgen algunos problemas en nuestra vida diaria. Aprovechamos entonces para hacer problemas lógico mate-

máticos, que surgen del día a día: las galletas que tengo en el desayuno, las chapas que quiero compartir, las canicas que se me pierden.

Al principio los profesores proponemos los problemas, pero poco a poco son los niños los que a partir de su experiencia los plantean y dan la solución.

Aprendemos a diferenciar cuándo tenemos más, cuándo tenemos menos, lo que significa restar (*Si yo me como mis galletas, no podré tener más que antes..*), lo que significa sumar desde nuestra propia vivencia.

Esta actividad se realiza con los alumnos, mientras el escritor y el responsable hacen las tareas que antes hemos descrito.

En nuestras aulas también contamos con niños que tienen dificultades asociadas a la discapacidad auditiva, como puede ser sordoceguera, trastornos del desarrollo, etc. Son alumnos que requieren de una anticipación anterior, explicación, trabajo con las familias por medio de una agenda en la que se nos explican las características del objeto, problemas de la vida sencillos y su procedencia. Consideramos imprescindible este trabajo y relación con la familia, pues nadie conoce mejor los gustos, necesidades, temores, preferencias de un niño/a, que sus seres más queridos.

C. Asambleas de proyectos

En nuestro enfoque por proyectos este espacio dedicado a la asamblea es un lugar privilegiado para poder hablar de aquello que nos preocupa, de lo que queremos saber y de cómo pensamos que lo podemos resolver, es lo que denominamos *asambleas de proyectos*, son todos aquellos momentos que dedicamos a compartir los intereses las dudas y los descubrimientos de nuestro proyecto. Se comparte toda la información recogida en casa, no sólo los datos empíricos sino también se transmite la emoción de investigar con las familias. Aprender a perder la vergüenza, hablando en público con nuestros profesores y compañeros. Se realizan experiencias en gran grupo, lo que nos obliga a iniciarnos en el respeto a las normas de la comunicación, pues sin este respeto el dialogo sería imposible. Incluimos por tanto normas de *comunicación visual* que permitan tanto a los niños sordos como a los oyentes tener en cuenta las condiciones mínimas que la comunicación visual requiere.

Hemos intentado recabar todas las actividades rutinarias que realizamos, pero dado que la asamblea es un momento muy dinámico, en muchas ocasiones se realizan actividades que no estaban programadas sino que surgen de las iniciativas e inquietudes de los niños, por lo que exponer todo lo que ocurre y no está previsto sería motivo de otro artículo. En nuestra actitud está el tener los ojos y los oídos bien abiertos para no dejarnos escapar cosas, pues los niños tienen muchas ideas, que pueden ser muy aprovechados para trabajar todos los objetivos que se nos marcan en el currículo. Hemos aprendido que no es necesario marcar una actividad-ficha para trabajarlos, porque la experiencia nos dice que cuando son ellos mismos los protagonistas de su aprendizaje, los resultados son mejores, lo único que tenemos que hacer nosotros es tener siempre una mirada hacia ellos, que son los motores de nuestra práctica diaria.

5. PAPEL DE LOS PROFESIONALES

5.1. Papel de los profesores tutores y asesora lingüística sorda

Observar las distintas actividades que se plantean en la asamblea y el grado de participación del niño sordo en las mismas, poniendo una mirada atenta a la identificación de posibles barreras para participar (escasez de código lingüístico, inseguridad, poca inteligibilidad de su habla, pocas estrategias del entorno para hacerle visible la comunicación y las tareas, tiempos rápidos que no le permiten hacer una alternancia de mirada, pocas claves visuales en las propuestas de actividad, mala ubicación de los niños que impida la visibilidad, bajas expectativas de los que le rodean...). Una buena observación de las posibles barreras hará que podamos poner en marcha las medidas adecuadas para minimizarlas.

Preparar anticipadamente algunas de las actividades en las que el código lingüístico está más comprometido como puede ser, mostrar juguetes preferidos, el libro viajero. El cometido de los cotutores y asesora sorda en estas tareas está muy relacionado con anticipar vocabulario que se va a usar, preparar anticipadamente el tipo de preguntas que le pueden hacer y sus respuestas, así en el caso de los juguetes que llevan de casa, preguntas usuales como: ¿Cómo es?

¿Por qué te gusta? ¿Quién te lo compró? ¿Dónde lo quieres dejar?
¿Lo vas a compartir?, etc.

Adaptar y preparar el material para que las distintas propuestas que se hacen en la asamblea sean visibles, esto ayuda a todos los niños, pero de un modo especial a los niños sordos que tenemos en el grupo.

Proponer objetos mediadores que faciliten la comunicación. Por ejemplo: ante un conflicto surgido en la clase o en el patio hacemos uso del libro de normas que entre todos vamos elaborando. Este libro ha sido elaborado con fotos de los contextos en los que surgen los conflictos y con fotos de las estrategias que se deciden poner en marcha para resolverlos. Tiene la función de ser un objeto mediador que se va modificando a lo largo del curso.

Proponer otras actividades. En ocasiones se hacen en la asamblea actividades en las que es complicado que un niño participe, la mirada atenta y de escucha de los profesores y asesora permitirá ir haciendo propuestas de cambio a algunas actividades.

Evaluar. Para nosotros y siguiendo propuestas de otros centros, es básico contar con indicadores de evaluación de todos los objetivos que se plantean en la asamblea siendo esta evaluación continua la que nos permite ir haciendo ajustes para atender a esa diversidad que nos caracteriza.

5.2. Papel de las orientadoras

Desde que comenzamos este proyecto la orientación forma parte del mismo y tiene una misión fundamental de provocar la revisión continua de nuestras prácticas y si es preciso la transformación de las mismas. En nuestro centro forma parte de la normalidad que una orientadora entre al aula, observe y proponga cambios o mejoras. Utilizamos frecuentemente la documentación visual a través de la grabación en video de distintas situaciones o contextos, tanto cuando queremos modificar prácticas, como cuando un niño/a nos desconcierta y necesitamos una mirada reposada y crítica. A lo largo de estos años hemos aprendido que visualizar con una actitud crítica y constructiva las grabaciones que decidimos hacer, siempre nos aporta nuevas propuestas de mejora.

6. PAPEL DE LA FAMILIA

Contar con la familia para preparar esas actividades tipo que se hacen en la asamblea es una estrategia que da unos excelentes resultados, primero porque la familia necesita saber lo que hace su hijo en clase, dado que estamos hablando de niños que pueden no tener un código suficiente para contar en casa las cosas que hacen en el centro, segundo porque la familia puede ser un gran aliado en tareas en las que el niño tiene que relatar experiencias vividas, gustos, preferencias y relaciones importantes.

Como estrategias:

El uso de una agenda de comunicación, que permita a la familia conocer lo que se hace en clase, la evolución que día a día va teniendo su hijo sordo y por otro lado, implicarles haciéndoles participar y colaborar en las actividades que en la asamblea se prevén, haciendo uso de fotos y anticipando lenguaje significativo para su hijo.

Invitar a la familia a la asamblea. Contar cuentos, relatar con detalle el libro de la vida, con anécdotas, etc.

Invitar con frecuencia a la familia a las sesiones individuales con Logopeda o P.T. (Pedagogo terapeuta) en las que les daremos estrategias de cómo anticipar y preparar esas actividades que su hijo luego contará en asamblea.

Hacer partícipe a las familias, especialmente a las familias de niños sordos, de la formación en Lengua de Signos que el centro oferta.

Recoger de la familia toda esa información cotidiana que se da en el entorno familiar y que puede convertirse en experiencias de aprendizaje, esa información que es tan valiosa y que normalmente va más allá de nuestros cuestionarios de recogida de datos.

7. UNA ULTIMA REFLEXIÓN Y AGRADECIMIENTO

Cuando somos capaces de eliminar las barreras de comunicación que los alumnos sordos (en muchos casos también los alumnos oyentes) encuentran para poder participar y aprender en la escuela y, si además conseguimos poner en marcha medidas que permitan atender a la diversidad que llena de riqueza nuestras aulas, vamos descubriendo que los niños se van decidiendo a mostrar que son dis-

tintos, vamos observando como cada niño se convence de que él es valioso, vamos viendo como un niño oyente establece relación con un niño sordo y ambos se esfuerzan por aprender la lengua natural del otro, vamos escuchando cómo un niño le dice a otro —si me hablas como un monstruo me siento mal ¿puedes hablarme como un sol?—, y así, con un diálogo continuo *van construyéndose*, buscando sus relaciones, aceptando las necesidades de los otros, sus cariños, sus afectos. Y nosotros, maestros y orientadores, vamos aprendiendo a mirar, a observar, a callar, a escuchar a los niños, a estar atentos para interpretar y poder guiar a aquellos que pueden parecer invisibles, a remover nuestros esquemas y planteamientos pedagógicos para creernos de verdad que la dificultad no es del niño, sino de todos, a discutir, colaborar y reflexionar continuamente con nuestros compañeros. En definitiva, descubrir que no son los niños los que han cambiado, sólo nosotros lo hemos hecho.

Queremos agradecer a toda la Comunidad Sorda, a las distintas entidades: Confederación Nacional de Sordos Españoles, Federación de Sordos, Asociaciones de Sordos, Equipo Específico de Sordos, a todos los padres y madres de niños sordos, que han luchado porque se reconociera la Lengua de Signos. Sin esta lengua no podríamos haber puesto en marcha nuestro proyecto que tiene la conversación y el aprendizaje dialógico como exponentes básicos en la relación con nuestros alumnos.

8. BIBLIOGRAFÍA

- DOMINGUEZ GUTIÉRREZ, A. B.; ALONSO BAIXERAS, P. *La educación de los alumnos sordos hoy*. Málaga: Aljibe, 2004 ISBN:84-9700-171-0
- FERNANDEZ CANTO, D. La asamblea. *Aula de Infantil*, 2003, n°322, p.22-25
- MARTÍN, E. y MORENO, A. *Competencia para aprender a aprender* Madrid: Alianza 2007 ISBN: 978-84-206-8410-9.
- PANIAGUA, G. Evaluando la Asamblea. *Aula de Infantil*, 2006, n° 30, p.21-22
- PÉREZ, P. y ZAYAS, F. *Competencia en comunicación lingüística* Madrid: Alianza 2007 ISBN: 978-84-206-8408-6
- RODRIGUEZ RAMOS, P. “El Bilingüismo en la Educación de los alumnos sordos”. En: *la sordera desde la diversidad cultural y lingüística*. Ciudad: Masson, año, p. 115-123
- www.escuelaeltomillar.com Página web de la Escuela Infantil El Tomillar

ANEXO 1

Consideramos que la evaluación continua es lo que nos permite ir haciendo esas modificaciones y ajustes a los que hemos ido haciendo referencia. A modo de ejemplo mostramos algunos de los criterios de evaluación que cada día usamos con un niño, el responsable.

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

5 AÑOS



NOMBRE:

FECHAS:

1.- ¿QUIÉN Y CÓMO ES EL RESPONSABLE?

COSAS BONITAS (cómo se ve él y como ve a los demás, cómo se encuentra en el grupo, autonomía afectiva que presenta, etc.)

2.- ¿CÓMO ORGANIZA? ¿Tiene habilidades sociales para organizar y relacionarse con el grupo?

- **Actitud:**
 - Responsabilidad:
 - Respeto:
 - Le gusta, disfruta:
 - Es empático:
 - Sabe las funciones, anticipa:
 - Es capaz de contar como se siente:
 - Permanece atento aún cuando no es el responsable:

- **Es comunicativo**
 - Cómo es su lenguaje: LO / LSE
 - Articulación:
 - Vocabulario:
 - Habla de forma espontánea:
 - Comprensión:
 - Utiliza clasificadores:
 - Semánticos:
 - Descriptivos:

 - Habilidades metalingüísticas:
 - Permanece atento y reflexiona antes de participar:
 - Identifica palabras que empiezan igual:
 - Cuenta sílabas:
 - Identifica la inicial como vocal o consonante:

 - Es capaz de hablar en lengua de signos a los compañeros sordos, en caso de ser oyentes:
 - Cómo se relaciona con la profesora de lengua de signos:

- Es capaz de seguir una asamblea en lengua de signos:.....
- Actividades en lengua de signos con la asesora:
 - Es capaz de buscar un signo con la misma configuración que la de su nombre, días de la semana:.....
 - Conoce el dactilológico y juega a imitar signos con su configuración.....

3.- ANALIZA EL TIEMPO ATMOSFÉRICO

- Actitud:.....
- Vocabulario:.....
- Conocimiento de símbolos:.....
- Es capaz de expresarlo en lengua de signos:.....

4.- ORGANIZACIÓN DEL TIEMPO:

- Recita los días de la semana:.....
- Conoce el signo de los días de la semana:.....
- Diferencia festivos de laborales:.....
- Conoce ayer, hoy, mañana, antes de ayer y pasado mañana:.....
- Busca el día en el calendario y lo pinta de su color:.....
- Analiza el mes: fiestas, días importantes, nombre, signo, etc.:.....
- Organiza, explica y anticipa los tiempos de las rutinas dentro del aula o durante la jornada escolar:.....

5.- LEEMOS Y ESCRIBIMOS:

- Analiza atendiendo a criterios cualitativos y cuantitativos: nombre, fecha, palabras importantes, el menú.....
.....
- Identifica: nombre, fecha, palabras importantes, etc.:
.....
- Escribe: nombre, fecha, palabras importantes, palabras sorpresas, etc.:.....
- Hipótesis en la que se encuentra:.....
- Tipos de textos que se anima a escribir y que comprende con funcionalidad:.....
.....
- Leemos: menú, palabras importantes, frase sorpresa, mes, día de la semana, normas de la clase.....
- Actitud ante la lectura y escritura:.....
.....
.....

MENÚ DIARIO: (ESCRITOR)

Asamblea con niños sordos y oyentes, un espacio para compartir

- Disfruta realizando la actividad de escritor:.....
- Escribe la fecha: copiando o por el mismo:.....
- Recuerda el menú que tiene que escribir, después de las pistas de la asamblea:.....
- Sabe diferenciar los alimentos que corresponden a primer, segundo plato y postre y lo asocia con la imagen:.....
- Escribe el nombre de los platos:.....
- Conoce el signo del vocabulario que se trabaja:.....

6.- PASAMOS LISTA:

- Conoce los nombres de los compañeros:.....
- Conoce los signos de los compañeros:.....
- Sigue el orden:.....
- Hace como que lee, coincidiendo el dedo con las sílabas:.....
- Conoce el dactilológico y lo usa para decir el nombre de los compañeros:.....

7.- ¿CUÁNTOS SOMOS? (LÓGICA-MATEMÁTICA)

- Cuenta a los amigos. (es capaz de utilizar el recurso de la globalidad, ejemplo: si no ha faltado ninguno, en total somos):.....
- Cuenta hacia delante y hacia atrás desde el..... (COHETE)
- Cuenta de memoria hasta 20...30...40...50.....
- Busca y escribe el número de niños que hay y que faltan (para encontrarlo cuenta los números, lo hace solo, etc.):.....
- Sabe descontar los que faltan, están en casa, están en alguna actividad fuera del aula:.....
- Asocia número cantidad hasta:
- Trazos de números, dirección:.....
- Hace conjuntos de elementos:.....
- Identifica, nombra, y dibuja formas geométricas:.....
- Generaliza las formas a la realidad:.....
- Identifica y nombra colores:.....
- Tonos y mezclas:.....
- Analiza el lenguaje matemático (qué es sumar, qué es restar, etc.):.....
- Realiza operaciones sencillas de suma y resta con situaciones cotidianas:.....
- Inventa problemas sencillos y los soluciona:.....
- Otros asuntos lógico-matemáticos:

8.- PRESENTACIÓN DE LAS COSITAS DE CASA:

- Describe los juguetes que traen al colegio:.....
- Se interesa por los intereses y gustos de los compañeros, haciendo preguntas:.....
- Cuenta los juguetes que se traen al colegio:.....

- Es capaz de identificar un juguete por medio de una descripción:.....
- Conoce el signo de los juguetes que se traen al aula:.....

9.-ACTIVIDADES DE GRAN GRUPO

- Cuentos:
 - Disfruta del momento de cuento:.....
 - Realiza hipótesis sobre el contenido del cuento a partir de la lectura del título:.....
 - Reconoce al autor y la editorial que aparecen en la portada:.....
 - Es capaz de realizar un pequeño resumen del contenido del cuento:.....
 - Identifica y describe a los personajes del cuento:.....
- En los teatros de la escuela (disfruta, se lo pasa bien):.....
- En las fiestas de la escuela (disfruta, se relaciona con niños de otras etapas):.....
- En los talleres (colabora, participa, realiza todos los talleres y se relaciona sin distinción de edad, sexo...):.....

11.- HABITOS: HIGIENE, VESTIDO, AUTONOMIA, ORDEN

- Colabora en la recogida.....
- Se pone y quita el babi, el abrigo, los zapatos, los calcetines.....
- Se lava las manos y la cara, con o sin ayuda.....
- Manifiesta la necesidad de lavarse cuando esta sucio.....

12.- EN LOS PEQUEÑOS PROYECTOS

- Aporta cosas de casa.....
- Las comparte con los demás.....
- Le gusta investigar y aprender.....

13.- OTRAS OBSERVACIONES: